

**“LA MENTIRA CONTABLE”:  
CRÓNICA DE COMUNICACIÓN Y ENGAÑO\*  
<Aspectos jurídicos de la liberación del tipo de cambio según el  
CC<sup>1</sup> N° 1 y de la publicación extemporánea de los INPC<sup>2</sup> por el  
BCV<sup>3</sup> para los años 2016, 2017, 2018 hasta septiembre 2019>**

Humberto Romero-Muci<sup>4</sup>  
Abogado

**Resumen:** *El presente trabajo evidencia los efectos distorsionantes en la información financiera por las valoraciones del tipo de cambio controlado y por las estadísticas opacas sobre inflación del BCV en Venezuela. El uso de mediciones adulteradas constituyó un engaño sistemático, progresivo y acumulativo como parte de una política deliberada de control social. Su aplicación disoció el lenguaje contable de su función comunicativa e impidió cumplir su función de utilidad informativa, generando inseguridad y desconfianza. Significó un fraude a las expectativas de quienes desean y deben conocer la realidad contable de las empresas.*

**Palabras Clave:** *Control de cambio, valoración contable, estadísticas de inflación, utilidad de la información contable, mentira contable.*

**Abstract:** *This paper shows the distorting effects in financial reporting due to the application of the controlled exchange rate valuations and of the opaque inflation statistics of BCV as part of a deliberate social control policy in Venezuela. The systematic, progressive and cumulative deception about economic information, dissociated the accounting language from its communicative function and prevented it from fulfilling its informative utility, generating insecurity and distrust. The accumulation of adulterated measurements is a fraud to the expectations of those who want and must know the accounting reality of companies.*

**Key words:** *Exchange control, accounting valuation, inflation statistics, utility of accounting information, accounting lies.*

---

\* Trabajo monográfico colaboración al N° 13 de la *Revista Venezolana de Legislación y Jurisprudencia* en Homenaje al Académico profesor James-Otis Rodner S. (Versión resumida).

<sup>1</sup> Convenio Cambiario N° 1 de fecha 7 de septiembre de 2018, en Gaceta Oficial N° 6.405 extraordinario del 7 de septiembre de 2018.

<sup>2</sup> Índice Nacional de Precios al Consumidor.

<sup>3</sup> Banco Central de Venezuela.

<sup>4</sup> Abogado summa cum laude de la Universidad Católica Andrés Bello, Magister en Leyes de Harvard Law School, Doctor en Derecho de la universidad central de Venezuela, Profesor Titular y Jefe de la Cátedra de Derecho Financiero en la Universidad Católica Andrés Bello, Profesor de Derecho de la Contabilidad en el Postgrado de Derecho Financiero de la Universidad Católica Andrés Bello y en los Cursos de Doctorado en Derecho de la Universidad Central de Venezuela, Individuo de Número y Presidente de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Venezuela (Sillón N° 14). Socio en el Escritorio Jurídico D’Empaire.

## INTRODUCCIÓN

En estos últimos 20 años la mentira domina como política de estado todos los ámbitos de la acción pública<sup>5</sup>. Se trata de algo más turbio que la simple ilegalidad<sup>6</sup>. El engaño fue sistemático<sup>7</sup>, progresivo<sup>8</sup>, acumulativo<sup>9</sup> y totalmente destructivo de la institucionalidad estatal<sup>10</sup>.

El ocultamiento y la manipulación de la información económica y sus derivados institucionales no son excepción. Particularmente, se fijaron artificialmente los precios de bienes y servicios (que se llamaron eufemísticamente “precios justos”<sup>11</sup>) y los márgenes máximos de ganancia por producto, se controlaron las tasas de interés bancarias, incluida la manipulación del precio de la moneda extranjera, los salarios y demás costos laborales, se ocultaron y manipularon las estadísticas sobre inflación (INPC), crecimiento económico, deuda pública y otros datos macroeconómicos sobre el desempeño de la economía.

Hoy no debe haber dudas que el control de cambios y la hiperinflación son expresiones de una política deliberada de control social. Son medidas de control monetario destinadas a envilecer el poder adquisitivo y hacer más dependientes al ciudadano de las estructuras clientelares del Estado.

El presente trabajo evidencia los efectos distorsionantes en la información financiera por las valoraciones del tipo de cambio controlado y por las estadísticas opacas sobre inflación del BCV.

<sup>5</sup> Vid. Brewer Carías, Allan, *La mentira como política de estado <crónica de una crisis política permanente: 1999- 2015>*, Colección de estudios políticos, N° 10, Editorial Jurídica Venezolana, Caracas 2015, p. 10.

<sup>6</sup> Paráfrasis del comentario de Piero Calamandrei en su del libro sobre “El fascismo como régimen de mentiras” (*Il fascismo come regime della menzogna*) (Editorial Laterza, Roma 2014). “...fue algo más profundo y complicado que una turbia ilegalidad: Fue la simulación de la legalidad, el fraude legalmente organizado a la legalidad. A la tradicional clasificación de las formas de gobierno cabía agregar, ahora, una palabra que lograrse darle significado a este nuevo y distinto régimen: El gobierno de la indisciplina autoritaria, de la legalidad adulterada, de la ilegalidad legalizada, del fraude constitucional.”, citado por Allan Brewer Carías, *Ídem*.

<sup>7</sup> Todo tipo de mentiras en todos los ámbitos de la acción pública.

<sup>8</sup> Mentira tras mentira.

<sup>9</sup> Mentiras sobre mentiras.

<sup>10</sup> Se practicó una indeterminación radical del derecho, se corrompió el lenguaje y hasta se falsificó la historia para convertirlos en instrumentos de dominación impúdica y delirante.

La racionalidad del derecho se redujo a la simple “voluntad del más fuerte”. Privan las falacias, el decisionismo y la arbitrariedad. “Verdad” y “justicia” perdieron todo contenido y se convirtieron en simples mascaradas ideológicas de la “voluntad del poder”.

Se impuso una neolengua al servicio de la manipulación y la dominación ideológica, así como para la incomunicación, la exclusión y la discriminación entre los venezolanos. Incluso, se falsificó la historia patria para instrumentalizar el pasado con fines políticos

<sup>11</sup> Ver Alfonso P., Juan D., Gallotti, Alejandro y Soteldo, Carolina, *Análisis jurídico económico y financiero de la Ley Orgánica de Precios Justos y de la normativa que lo complementaria*, Fundación de Estudios de Derecho Administrativo (FUNEDA), Caracas, 2015, Hernández, José I., *Comentarios a la nueva Ley del régimen cambiario y sus ilícitos <en el contexto de la nueva Ley Orgánica de Precios Justos>*, Fundación de Estudios de Derecho Administrativo (FUNEDA), Caracas, 2014. Autores varios, Nikken, Claudia (coordinadora), *Ley de costos y precios justos*, Colección de Textos Legislativos, N° 53, Editorial Jurídica Venezolana, Caracas, 2012.

El uso de mediciones adulteradas constituyó un engaño sistemático, progresivo y acumulativo que disoció el lenguaje contable de su función comunicativa y que impidió cumplir su función de utilidad informativa, generando inseguridad y desconfianza.

## I. LA MANIPULACIÓN CAMBIARIA

La producción de la información contable comporta una serie de exigencias técnicas y éticas que son garantía de la razonabilidad de la posición financiera y de la utilidad de dicha información. Se incumple con la cualidad esencial de la información financiera cuando se compromete la confiabilidad, relevancia, comprensibilidad y comparabilidad de esta. Se incumple el deber ético de comunicar información fiel, cuando los valores de los activos y pasivos se manipulan y no coinciden con la realidad, pero también cuando se es cómplice de la mentira al suscribir, certificar u opinar sobre información financiera que se fundamentó conscientemente en datos no fidedignos.

### 1. *Los eufemismos cambiarios y sus efectos distorsionantes*

El cambio oficial controlado tanto fijo como fluctuante fue un pretexto para aparentar un valor superior de convertibilidad externa del bolívar. Los nombres Cencoex, Sitme, Sitcome, Sicad, Sicad II, Simadi, Dicom, Dipro, “tipo de cambio de referencia” solo fueron eufemismos mendaces que pretendieron modificar la realidad magnificándola. Sirvieron para (i) edulcorar el valor cada vez más depreciado del bolívar, (ii) encubrir la progresiva inconvertibilidad externa del bolívar, (iii) subestimar el valor de los componentes importados de los productos elaborados y de los servicios prestados internamente, pero también para (iv) distorsionar los valores reales de las cuentas monetarias en moneda extranjera, sobrestimando el valor de los activos y de los ingresos y subestimando el valor de los pasivos y de los gastos, aparentando rentabilidades ficticias.

Lo trágico del eufemismo valorativo cambiario fue su caducidad, su equilibrio inestable. El disfraz terminó por no ocultar la realidad del valor de intercambio. La degradación de los sustitutos eufemísticos se hizo tan habitual que la caída de un término condujo rápidamente a la caída del siguiente. En esa serie interminable de nombres cada uno tuvo su día de inocencia para caer después en desgracia.

El *logos* objetivo de la realidad terminó siempre imponiéndose, para hacer patente el encubrimiento a la percepción de los operadores del lenguaje contable.

Esta situación dañina se consumó de un lado, al amparo de la ideologización política, del terror y de la coacción para imponer un valor irreal de intercambio externo del bolívar, pero también, por otro, a partir de la complacencia de algunos gerentes de empresas para mantener la dulce apariencia de la realidad encubierta, en complicidad con algunos contadores públicos que con ostensible falta de conciencia profesional omitieron advertir la insinceridad de los valores sobre la estimación de los elementos patrimoniales y sus efectos.

Con la progresiva y sostenida inconvertibilidad del bolívar, sus consecuencias se notaron en los recurrentes escándalos de pérdidas por ajustes cambiarios de (i) activos en bolívars para la repatriación de utilidades en moneda extranjera, (ii) activos en bolívars para el pago de importaciones en moneda extranjera, (iii) pasivos comerciales o financieros en moneda extranjera para importaciones o financiamiento y ultimadamente en (iv) la desconsoli-

dación<sup>12</sup> de infinidad de filiales venezolanas de empresas multinacionales al reconocer la pérdida de control sobre aquellas debido a los desequilibrios radicales entre la apariencia de la economía oficial y las contradicciones de la economía real, con unos índices macroeconómicos altamente deteriorados por la falta de transparencia y de actuación libre del mercado por la continua interferencia del estado en la regulación de los distintos sectores económicos.

## 2. *El caso de las entidades financieras*

La contabilidad bancaria es el paradigma de la desinformación contable. Un batiburrillo expresión de incomparabilidad, inconfiabilidad e irrelevancia informativa. Hoy ningún operador económico racional puede sostener con seriedad que el estado de situación de un banco representa la imagen fiel del patrimonio de la entidad financiera.

La solvencia patrimonial de las instituciones financieras constituye una garantía de cumplimiento de sus funciones y de protección del interés público, que es el de los depositantes. Sin embargo, el regulador mantiene en pie irresponsablemente una normativa sobre valoración de la contabilidad bancaria en función del costo histórico, esto es, valores nominales de adquisición. Ese criterio de valoración está en radical contradicción con la técnica contable internacional (NIC-NIIF) que exige en economías hiperinflacionarias el uso de moneda homogénea (comparable), mediante la corrección monetaria (NIC 29 sobre información financiera en economías hiperinflacionarias). Adicionalmente ordenó por mucho tiempo (8 años) el uso de un tipo de cambio sustancialmente inferior al aplicado al resto de la economía<sup>13</sup>. Esa brutal incoherencia distanció la regulación contable bancaria de la realidad, resultando ineficaz, distorsionante y deletérea del patrimonio bancario.

Ese desfase supuso, solo en el año 2018, un ajuste cambiario de 628.830.000 % al pasar de Bs. F 10 por dólar (DIPRO) al cierre de 2017<sup>14</sup> a Bs. S 638,83 por dólar (tipo de cambio de referencia) según la última subasta del 28 de diciembre de 2018<sup>15</sup>. En lo que va del año 2019 hasta el 28 de octubre un ajuste de un 3.600%<sup>16</sup>.

<sup>12</sup> Aproximadamente US\$ 10. 570 millones solo en la relación de empresas identificadas en el Anexo I. (Empresas que reconocieron pérdidas cambiarias, actualizaron valores de cambio o cesaron operaciones en Venezuela al cierre del año 2018)

<sup>13</sup> Ver anexo 2. (Relación del tipo de cambio en Venezuela durante el régimen de control de cambio para el periodo 2010-2018). Por ejemplo, los bancos invirtieron en los Títulos de Interés y Capital Cubierto (TICC), en Bs., porque teóricamente protegía la inversión de la devaluación. Pero luego los ajustes fueron tardíos e insuficientes, pues al Estado le interesó más pagar lo menos posible al momento del vencimiento que ejecutar sus obligaciones de buena fe. Manipularon el tipo de cambio y burlaron los derechos de los bancos tenedores de los Bonos.

<sup>14</sup> El sector bancario utilizó para valorar su posición en moneda extranjera en la elaboración de los estados financieros (EEFF) al 31 de diciembre de 2017, el tipo de cambio DIPRO según lo establecido en el artículo 1 de la Resolución N° 16-03-01 del Banco Central de Venezuela (BCV), que ordena la valoración de los estados financieros y el registro contable de los activos y pasivos denominados en moneda extranjera de los sujetos que conforman el sector bancario, asegurador y del mercado de valores, al tipo de cambio para la compra dispuesto en el artículo 1 del Convenio Cambiario N° 35 del 9 de marzo de 2016, esto es, “el tipo de cambio protegido en nueve bolívares con novecientos setenta y cinco céntimos (Bs. 9,975) por dólar de los Estados Unidos de América para la compra, y en diez bolívares (Bs. 10,00) por dólar de los Estados Unidos de América para la venta (...)”. Gaceta Oficial N° 40.865 del 9 de marzo de 2016.

<sup>15</sup> El sector bancario aplica el “tipo de cambio de referencia” para la elaboración de sus EEFF al 31 de diciembre de 2018, según el Convenio Cambiario N° 1 del 7 de septiembre de 2018, que derogó el Convenio Cambiario No. 39 del 14 de febrero de 2018, que a su vez eliminó el tipo de cambio

Otra práctica inexplicable e injustificable según el Plan Contable para la banca –salvo para ocultar pérdidas patrimoniales– consiste en valorar al costo de adquisición títulos de la deuda pública o de empresas del sector público denominadas en dólares mantenidas hasta su vencimiento, sin registrar la correspondiente provisión (gasto) por deterioro permanente de dichas inversiones (NIC 39 sobre reconocimiento y medición), según principios de contabilidad locales e internacionales, a sabiendas que los valores de mercado de esos títulos (valor razonable) están radicalmente deteriorados por las demoras de pago de intereses o por la insolvencia evidente de los deudores.

En estos últimos tiempos la SUDEBAN decidió autorizar repetidas veces la revalorización de los activos de uso<sup>17</sup> de la banca a valores de mercado, para fortalecer el patrimonio bancario, debido a su rezago valorativo o por la total depreciación de estos. Otra vez medidas de maquillaje inconsistentes con la técnica contable que solo encubren la descapitalización de las entidades bancarias abatidas por la hiperinflación, las tasas de interés negativas y el estrangulamiento regulativo. Igual tragedia ocurre, con más gravedad, a las entidades aseguradoras y reaseguradoras.

La última medida del BCV de indexar al tipo de cambio de referencia los préstamos bancarios solo añade más heterogeneidad a la valoración de los elementos patrimoniales de las entidades financieras<sup>18</sup>. Se ajustan los activos, pero no los pasivos que financian esos activos. Su propósito declarado combatir la especulación cambiaria. Su efecto otra pifia cosmética que no resuelve los problemas de fondo creados por los desaciertos del control de cambio. Una muestra más de incoherencia, improvisación y discriminación en la formulación de la política monetaria y un desprecio a sus consecuencias distorsionantes sobre el resto de la economía.

---

DIPRO con la derogatoria del Convenio Cambiario N° 35 de fecha 9 de marzo de 2016. En la Resolución No. 008.18 de fecha 8 de febrero de 2018, la Superintendencia de las Instituciones del Sector Bancario (SUDEBAN) decidió para evitar la brutal descapitalización de la banca reconocer el efecto del desplazamiento del tipo de cambio con efectos limitadamente patrimoniales con el objeto de establecer el destino que deben dar las instituciones bancarias al beneficio neto generado por fluctuaciones cambiarias por tenencia de activos y pasivos en moneda extranjera.

<sup>16</sup> Tipo de cambio al 29 de octubre de 2019 de Bs. S. 23,546.92. Fuente: BCV. <http://www.bcv.org.ve/estadisticas/tipo-de-cambio>.

<sup>17</sup> Ver Resolución N° 025.17 de la SUDEBAN de fecha 28 de marzo de 2017 que contiene las “Normas relativas a la aplicación de la Revaluación de Activos en las Instituciones Bancarias”, en Gaceta Oficial N° 41.123 de 28 de marzo de 2017; Las revalorizaciones son meras apreciaciones de valor, no realizables e indisponibles. Esta afirmación se colige del artículo 7 de la Resolución N° 025.17, que prescribe la prohibición expresa, según la cual el superávit por revalorización constituye un saldo que no puede ser aplicado, utilizado, reclasificado para capitalización, reparto de dividendos, provisiones, enjugar pérdidas, u otro concepto. Resolución N° 101.17 del 12 de septiembre de 2017 emanada de SUDEBAN mediante la cual se dictan las “Normas Relativas a la Aplicación de la Segunda Fase de Revaluación de Activos en las Instituciones Bancaria”. Gaceta Oficial N° 41.261 del 20 de octubre de 2017.

<sup>18</sup> Gaceta Oficial N° 41.742 de fecha 21 de octubre de 2019. Resolución N° 19-09-01 el BCV estableció que “los créditos comerciales en moneda nacional a ser otorgados por las instituciones bancarias deberán ser expresados únicamente mediante el uso de la Unidad de Valor de Crédito Comercial (UVCC). La indexación en términos de la UVCC, consiste en ajustar el monto nominal del crédito resultante de dividir el monto en bolívares a ser liquidado del crédito otorgado entre el índice de inversión vigente para dicha fecha, el cual será determinado por el BCV tomando en cuenta la variación del tipo de cambio de referencia de mercado y publicado diariamente en su página web.

### 3. *La realidad cambiaria*

Lo cierto es que hoy nuevamente el peso de la realidad se impuso sobre la fantasía del control ideológico del mercado cambiario<sup>19</sup>. A 17 años del control de cambios se hizo evidente el engaño y el daño que significó la sostenida imposición de un valor artificial para la valoración de las partidas contables en moneda extranjera mediante el abuso del poder de fijación de un tipo de cambio oficial sobrestimado.

Desde 2018 con el CC No 1 el control de cambio fue sustancialmente desregularizado y despenalizado. Hay plena libertad de contratación y de intercambio en moneda extranjera a pesar de que se mantiene una ambigüedad y una apariencia regulativa que genera inseguridad sobre su continuidad<sup>20</sup>.

## II. LA OMISIÓN Y OPACIDAD DEL BCV EN LA PUBLICACIÓN DE LAS ESTADÍSTICAS DE INPC

A toda esta situación de manipulación cambiaria, también se sumó una política deliberada de opacidad del BCV en la publicación de las estadísticas sobre los INPC<sup>21</sup> que implicó un incumplimiento de deberes constitucionales y legales específicos y exclusivos del ente emisor. Esa inexcusable abstención consumó una situación paradigmática de mala fe administrativa y de desprecio por la seguridad jurídica.

En ese contexto de perfidia entre los años de 2016 hasta abril de 2019 el BCV omitió la publicación tempestiva de las cifras sobre inflación en el país y otras cuentas nacionales. Recientemente el BCV<sup>22</sup> publicó la información omitida para revelar el fracaso de la gestión

<sup>19</sup> Tanto (i) las contrataciones en moneda extranjera como las (ii) operaciones de cambio fueron sustancialmente liberalizadas. La liberación de la contratación en moneda extranjera se impuso por la necesidad de un medio de pago de valor estable y confiable, ante la radical desvalorización del bolívar por la hiperinflación. La mayor apertura (relativa libertad) cambiaria se impuso por la radical y generalizada escasez de divisas y la imposibilidad de su oferta centralizada por el BCV. Una vez más, el control de cambio demostró ser (y seguir siendo) todo un fracaso, incluso por los restos normativos que quedan. La desregulación y la despenalización son las principales novedades de la reforma cambiaria de agosto de 2018, mediante

(i) el efecto derogatorio de todas las normas sancionatorias a través del “Decreto Constituyente derogatorio del régimen cambiario y sus ilícitos” y el (ii) desmontaje que hace el nuevo Convenio Cambiario N° 1 de fecha 7 de septiembre de 2018 (“CC N° 1”) de todos los convenios cambiarios que integraron el antiguo régimen cambiario. En su lugar, se crean y organizan unas nuevas opciones institucionales de intercambio para el comprador o vendedor del bolívar por la moneda extranjera denominado “sistema de mercado cambiario”. Ver nuestro trabajo en “Notas sobre las oscuridades intencionales del régimen cambiario de 2018: <aspectos jurídicos y contables>” en *Revista de Derecho Tributario* N° 160, Asociación Venezolana de Derecho Tributario, Octubre-Diciembre de 2018, Caracas, pp. 19.

<sup>20</sup> Ver nuestro artículo ROMERO-MUCI, Humberto “Notas sobre las oscuridades intencionales del régimen cambiario de 2018: <aspectos jurídicos y contables>” en *Revista de Derecho Tributario* N° 160, Asociación Venezolana de Derecho Tributario, Octubre-Diciembre de 2018, Caracas, pp. 19.

<sup>21</sup> Ver nuestro libro Romero-Muci, Humberto, *Uso, abuso y perversión de la unidad tributaria. <Una reflexión sobre tributación indigna>*, Serie Estudios N° 111, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Editorial Jurídica Venezolana, Asociación Venezolana de Derecho Tributaria, Caracas, 2016, 119 p. ISBN 978-980-12-9063-6.

<sup>22</sup> En fecha 28 de mayo de 2019, el Banco Central de Venezuela (BCV) publicó los Índices de Precios al Consumidor (IPC) desde el mes de enero de 2016 hasta el mes de abril de 2019. <http://www.bcv.org.ve/estadisticas/consumidor>. El índice de precios al consumidor para el año

económica del sector público durante esos años<sup>23</sup>, concretamente el reconocimiento de la hiperinflación, el decrecimiento económico y la involución de la economía venezolana a niveles de 1948. La inflación de los meses de mayo, junio, julio, agosto y septiembre de 2019 fue publicada nuevamente con retraso el día 18 de octubre de 2019.

#### 1. *La invalidez e ineficacia de la información extemporánea*

Las cifras sobre inflación publicadas extemporáneamente no ofrecen confianza y no producen ni pueden producir efecto alguno. No tienen valor jurídico. Incumplen con los principios básicos de la actividad pública estadística. Son inoportunas, inconfiables y sesgadas (no neutrales), en franca infracción del artículo 3 la Ley de la función pública de estadística (“LFPE”)<sup>24</sup>. Están notoriamente subestimadas, con desviación de 14 veces respecto de las publicadas para el mismo periodo por Asamblea Nacional (AN)<sup>25</sup> al cierre de 2018. La desviación es de 7 veces respecto de las publicadas por Fondo Monetario Internacional para el mismo año. La pregunta obligada es ¿quién dice la verdad? O más adecuadamente ¿quién miente?.

El incumplimiento informativo respecto de los INPC (sobre la variación de la inflación) también produjo y produce todavía incomunicación. Todo ello redujo las oportunidades de los operadores económicos de realizar ciertos derechos que presuponen una relación directa al acceso oportuno y veraz a esa información pública, tales como (i) el reconocimiento de la inflación en los estados financieros, (ii) el ajuste por inflación fiscal, (iii) el ajuste de la UT y (iv) la corrección monetaria de las condenas judiciales o de las cláusulas contractuales de ajuste de obligaciones pecuniarias en bolívares.

---

2018 fue de 130.060,2%, la tasa más alta registrada en la historia reciente del país que, sin embargo, es muy inferior a lo que registró la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional, controlada por la oposición, que calculó esa cifra en casi 1.700.000%. En contraste con ambos, el Fondo Monetario Internacional estimó que en 2018 la inflación de Venezuela fue de 929.789,5%. Los índices de los meses de mayo, junio, julio, agosto y septiembre de 2019 fueron publicados el 18 de octubre de 2019. [http://bcv.org.ve/sites/default/files/precios\\_consumidor/4\\_5\\_7\\_indice\\_y\\_variaciones\\_mensuales\\_serie\\_desde\\_dic\\_2007.xls](http://bcv.org.ve/sites/default/files/precios_consumidor/4_5_7_indice_y_variaciones_mensuales_serie_desde_dic_2007.xls)

<sup>23</sup> Según García L., Humberto “Las cifras revelan una caída de la actividad económica del 36,1% entre 2012 y 2017. De proyectarse para todo el año 2018 el comportamiento observado durante los primeros nueve meses, la contracción habrá sido del 48,1% para el período presidencial completo. Esto significa una contracción promedio en el ingreso de cada venezolano del 51,6%, situándolo en términos absolutos en un nivel ligeramente inferior al de 1950. Es la contracción más pronunciada de un país que no esté en guerra, mayor que la de Grecia en el siglo XXI, y que el de Ucrania o de Cuba en los ’90”. “La catástrofe que al fin reconoce el BCV”, en “Cifras del BCV confirman desastre económico causado por Maduro”, consultado el 2 de junio de 2019, disponible en web: <<http://www.noticierodigital.com/2019/06/humberto-garcia-laral-de-cifras-del-bcv-confirman-desastre-economico-causado-maduro/>>.

<sup>24</sup> Gaceta Oficial N° 37.321 de fecha 9 de noviembre de 2001.

<sup>25</sup> Esta información alternativa producida por la AN tiene base constitucional en los artículos 187(3) (control sobre el gobierno y la administración pública), 222 (mecanismos de control que incluyen investigaciones), y 319 (exige rendición de cuentas del BCV ante la AN). La AN puede y debe generar esa información en ausencia de la omitida por el BCV para ejercer sus funciones de control sobre este y el gobierno. La información estadística de la AN no tiene por objetivo sustituir la información del BCV, pero si tienen valor probatorio frente a terceros que pueden utilizarla para ejercer los derechos asociados al conocimiento de esa información. La AN como cuerpo representativo lo puede y debe poner a disposición de sus representados.

## 2. *Los eufemismos monetarios*

En esta trama de hiperinflación el llamado bolívar “fuerte” y ahora el bolívar “soberano” son otros eufemismos mendaces, también para encubrir que el curso legal perdió significado, que no genera confianza, que no tiene poder de compra. El bolívar es una moneda disfuncional. Es simplemente un nombre vacío, que a lo más continua como una referencia cuantitativa obligatoria sin virtualidad.

El reconocimiento de la muerte funcional del bolívar ocurrió con la aparición del llamado “Petro”, un criptoactivo decretado por el propio régimen y partido de gobierno con el silencio cómplice del BCV, que pretende servir de medio de pago y arrimo de valor en Venezuela<sup>26</sup>. Un último subterfugio mendaz para esconder y evadir la ruina económica del país.

## III. LAS SOLUCIONES TÉCNICAS DE LA PROFESIÓN CONTABLE Y SUS CONSECUENCIAS JURÍDICAS

En este contexto de engaño sistemático, progresivo, acumulativo y distorsionante sobre la valoración del tipo de cambio y de las estadísticas de inflación, la contabilidad tampoco puede cumplir su utilidad informativa. Desde un punto de vista jurídico genera inseguridad y desconfianza. La acumulación de mediciones adulteradas compromete la fidelidad, comparabilidad y relevancia de la información financiera.

Hoy es técnicamente improbable que algún estado de situación financiera represente la imagen fiel del patrimonio de la entidad objeto de reporte. Hoy la información contable es irrelevante para las entidades que operan económicamente en Venezuela.

Las soluciones técnicas propuestas por la profesión contable no están pensadas ni previstas para remediar tan sistemático y radical grado de distorsión en las valoraciones contables. Están pensadas para aplicar en base a información transparente, comparable, confiable y neutral, esto es, en base a la buena fe institucional. Tampoco las Normas Internacionales de Contabilidad (NIC-NIIF) están diseñadas para aplicar en entornos de engaño y distorsión intencional sobre la información económica emanada de órganos oficiales.

<sup>26</sup> El PETRO es nuevo artilugio del régimen y partido de gobierno para continuar desarticulando el sistema monetario nacional. Un criptoactivo que encubre el propósito de ser un salvavidas financiero para el proyecto político fracasado y destructivo denominado socialismo del siglo XXI. Esta vez, amparado por el halo de impunidad que ofrecen la complejidad de la tecnología blockchain, la novedad del llamado dinero digital y la ambigüedad regulativa del tema, tanto de las criptomonedas como del propio “criptoactivo venezolano”.

El llamado Petro no tiene futuro. Así lo confirman su falta de respaldo, o peor, su mal respaldo, su ilegitimidad jurídica y su falta de reconocimiento efectivo como medio de intercambio. Servirá para generar más inflación y pasar a la historia como el nombre infame de otro vehículo faccioso para ejercer el poder ideológico y la dominación en una economía arruinada. O simplemente para recordar que ese nombre es un mal nombre o el mismo nombre de un fetiche usado por los espiritistas (loas) del Vudú como representación de la violencia, la muerte, la venganza y como herramienta para afianzar la ambición de poder o de riqueza de aquellos que lo invocan. Ver nuestro discurso de contestación al discurso de incorporación del profesor Juan Cristóbal Carmona Borjas a la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, <http://www.acienpol.org.ve/cma-cienpol/Resources/IndividuosDocs//246/Discurso2.pdf>

## 2. *La solución cambiaria*

La aproximación a la solución del reconocimiento del ajuste cambiario según el CC N° 1 pasa por el (i) ajuste al tipo de cambio que represente la relación efectiva de intercambio entre el bolívar y la moneda extranjera y (ii) el posible cambio de moneda funcional (al dólar, euro u otra representativa de la actividad del ente económico) para fines legales y fiscales, visto que el bolívar perdió funcionalidad y solo sirve como moneda de reporte.

### A. *Valoración y registro según la relación efectiva de cambio*

El CC No. 1 identifica un tipo de cambio de referencia que será publicado por el BCV: (i) Se calcula como el tipo de cambio promedio ponderado de las operaciones transadas en el Sistema de Mercado Cambiario. (ii) Se aplicará para todas aquellas operaciones de liquidación de monedas extranjeras del sector público y privado; como “referencia de mercado a todos los efectos”.

Consecuente con nuestro criterio, este tipo de cambio de referencia es “único” solo respecto de los mercados que organiza el CC N° 1. No es un tipo de cambio exclusivo ni excluyente, pues están permitidas las transacciones al margen del “sistema de mercado cambiario”, esto es, de un mercado alternativo, libre y espontáneo<sup>27</sup>.

Ahora bien, como quiera que pueden existir distintos tipos de cambio lícitamente permitidos, el tipo de cambio será la proporción real de intercambio de la moneda de curso legal utilizada para adquirir las divisas mediante un medio lícito para tal fin.

La adquisición de divisas deberá registrarse contablemente en bolívares por el contravalor en dólares en la operación de cambio realizada al precio que representa la relación de cambio efectiva incurrida y no al tipo de cambio de referencia según el “sistema de mercado cambiario” (seguramente menor).

La “relación de cambio efectiva”, es la proporción real de intercambio de la moneda de curso legal utilizada para adquirir las divisas mediante un medio lícito e institucionalizado para tal fin.

Así lo ordena la NIC 21 sobre Efectos de las variaciones en los tipos de cambio de la moneda extranjera la cual establece que tanto el registro de las transacciones, como los saldos de partidas monetarias en moneda extranjera, deben realizarse al tipo de cambio de contado a la fecha de la transacción entre la moneda funcional y la moneda extranjera y los saldos a la fecha del balance al tipo de cambio de cierre, haciendo expresa aclaratoria que en caso de varios tipos de cambio “...se utilizará aquel en el que los flujos futuros de efectivo representados por la transacción o el saldo considerado hubieran podido ser liquidados, si tales flujos hubieran ocurrido en la fecha de la valoración”.

El Boletín No. 000008 emanado del Comité Permanente de Principios de Contabilidad de la FCCPV relativo a la aclaratoria de la NIC 21 (especialmente referido a la situación del cambio paralelo en existente en el mercado de permuta vigente hasta 2010, prohibido por el CC N° 14), señala que: “La valoración y presentación de transacciones y saldos en moneda extranjera a la fecha de los estados financieros deberá hacerse considerando una evaluación integral de la situación financiera, la posición monetaria en moneda ex-

<sup>27</sup> Cfr. Romero-Muci, Humberto, “Notas sobre las oscuridades intencionales del régimen cambiario de 2018: <aspectos jurídicos y contables>” en *Revista de Derecho Tributario* N° 160, Asociación Venezolana de Derecho Tributario, Octubre-Diciembre de 2018, Caracas, p. 34

tranjera y los impactos financieros derivados de las regulaciones cambiarias aplicables a la entidad. Así mismo, las transacciones en moneda extranjera deben medirse considerando el marco regulatorio aplicable a la transacción”.

Para el caso de la valoración de los costos en el caso de la adquisición de bienes y servicios pagaderos en moneda extranjera para los cuales no se hayan solicitado divisas al Estado o no exista una expectativa razonable de que el Estado suministrará las divisas a los tipos de cambio oficiales, su valoración inicial será igualmente: “En función a la mejor estimación de la expectativa de los flujos futuros de Bolívares, que a la fecha de la transacción o de los estados financieros habrían de erogarse o recibirse, según sea el caso, para extinguir las obligaciones o realizar los activos en moneda extranjera utilizando mecanismos de intercambio o pago legalmente establecidos o permitidos por el Estado o Leyes de la República Bolivariana de Venezuela”.

Como quiera que hoy ya no hay centralización del suministro de divisas a través del BCV, ni expectativas de que el Estado suministre divisas a un tipo de cambio oficial, la relación efectiva de cambio es el único criterio de valoración posible y plausible de las partidas en moneda extranjera, esto es, “... en función a la mejor estimación de la expectativa de los flujos futuros de Bolívares, que a la fecha de la transacción o de los estados financieros habrían de erogarse o recibirse, según sea el caso, para extinguir las obligaciones o realizar los activos en moneda extranjera utilizando mecanismos de intercambio o pago legalmente establecidos o permitidos”.

Esta posición interpretativa es consistente con las reglas de registro y valoración de transacciones y saldos de activos y pasivos denominados en moneda extranjera contenidas en la Resolución del BCV N° 16-03-01 del 29 de marzo de 2016 (“Resolución 16-03-01”), referida al CC No. 35, aplicable también bajo la vigencia de los CC N° 39 y, recientemente el nuevo CC N° 1. La referencia a “...atendiendo a los distintos mecanismos oficiales”, debe ser entendida como referencia al (i) “sistema de mercado cambiario”, pero también alternativamente, al (ii) mercado paralelo, libre y espontáneo de divisas, que está implícitamente permitido, es lícito y válido.

En todo caso, la aplicabilidad de la VEN NIF (NIC 21) deviene del reenvío a la técnica contable fundada en los artículos 35, 304 y 307 del CCom.

En el caso de sociedades mercantiles regidas por el CCom, en principio, son de aplicación obligatoria los principios de contabilidad generalmente aceptados en Venezuela (VEN-NIF), adoptados por la FCCPV como reglas técnico-contables vigentes en nuestro país.

En materia mercantil, la recepción vinculante de los VEN-NIF, opera por la vía indirecta de la aplicación de conceptos jurídicos indeterminados. En nuestro caso, la activación de las técnicas de cuantificación y presentación de la información financiera actúa para dar sentido a los enunciados de las normas de los artículos 35, 304 y 307 del CCom, en su referencia al deber de descripción estimatoria del patrimonio del comerciante, así como la determinación del “valor real o el que se presume del acervo social” (activos y pasivos) y a la determinación de la utilidad líquida y recaudada como presupuesto de distribución del beneficio como dividiendo en el derecho de sociedades. Estas son las únicas proposiciones normativas que hacen referencia a la valoración de elementos de los estados financieros en el CCom.

Esta posición es consistente con la jurisprudencia pacífica y constante de la Sala Político-Administrativa del Tribunal Supremo de Justicia, que reconoce en los principios de contabilidad generalmente aceptados (VEN-NIF) el marco normativo técnico pertinente, con virtualidad jurídica aplicable para regular las situaciones contables previstas en leyes cuando

no haya regulación expresa en contrario sobre el particular, siempre que sea dentro de parámetros de razonabilidad, consistencia y buena fe<sup>28</sup>.

En definitiva, el objetivo de la contabilidad es representar e informar sobre la razonabilidad de la situación patrimonial. En otras palabras, la “realidad” del acervo social de una entidad económica. Así lo exige la norma del artículo 304 del Código de Comercio (expresar el valor real o el que se les presuma) y las Normas internacionales de información financiera (NIC NIIF) que son principios de contabilidad de aceptación general (la imagen fiel del patrimonio). La recepción de la norma contable por reenvío solo tiene por límite la disposición expresa en contrario y los principios jurídicos que aseguran la certeza del derecho y de la buena fe como indica la sentencia caso *Cervecería Polar*.

Un caso emblemático del sinsentido contable cambiario es el contenido en el artículo 83 del CC N° 1. En abierta contradicción con la técnica contable (NIC No. 21 sobre efectos de las variaciones en los tipos de cambio de la moneda extranjera) se ordena la valoración de pasivos asociados a la deuda privada externa al tipo de cambio vigente para la oportunidad en que fueron pactadas tales operaciones financieras y no en función del valor de liquidación de esos pasivos a la fecha del balance<sup>29</sup>. Ello implica una subestimación irracional de esos pasivos y decide de una representación razonable de la situación patrimonial de los entes deudores sobrestimándolos. Ello se traduce en una infracción del artículo 304 del Código de Comercio<sup>30</sup>, porque los documentos contables no representan las partidas del acervo social por el valor que realmente tienen o se les presume en las circunstancias del mercado cambiario actual donde no hay expectativa razonable de que el Estado pueda honrar su pago al tipo de cambio vigente para la oportunidad en que fueron contratados o registrados según el régimen cambiario en vigor.

El mandato literal del artículo 84 del CC No. 1 de registrar y valorar el pasivo en moneda extranjera al tipo de cambio de la fecha de contratación de dichos pasivos, es simplemente ilegal, irrazonable y de objeto imposible. No puede ni debe producir efecto jurídico y contable alguno, a sabiendas que la liquidación de esos pasivos nunca ocurrirá al tipo de cambio histórico, porque no hay posibilidad de suministrar por el BCV o de adquirir divisas a ese tipo de cambio en el mercado cambiario expreso o implícito.

---

<sup>28</sup> Sentencia N° 647, 16/05/2002, (*Cervecería Polar vs república de Venezuela (Fisco Nacional)* consultada el 2 de julio de 2018, disponible en web: <<http://www.tsj.gov.ve/decisiones/spa/junio/04581-300605-2004-0592.htm>>.

<sup>29</sup> Artículo 83. “Los pasivos en moneda extranjera derivados del pago del capital, intereses, garantías y demás colaterales de la deuda privada externa, contraída con cualquier acreedor extranjero, incluidos los organismos multilaterales y bilaterales de integración o entes gubernamentales extranjeros, y agencias de financiamiento a la exportación, serán registrados y valorados al tipo de cambio vigente para la oportunidad en que fueron pactadas tales operaciones financieras. Asimismo, la valoración y registro contable efectuados de las obligaciones en moneda extranjera asociadas a solicitudes de adquisición de divisas que hubieran sido tramitadas bajo la vigencia del régimen administrado, se mantendrán al tipo de cambio empleado a tales fines en la oportunidad correspondiente a su registro y valoración”.

<sup>30</sup> Artículo 304. “Los administradores presentarán a los comisarios, con un mes de antelación por lo menos el día fijado para la asamblea que ha de discutirlo, el balance respectivo con los documentos justificativos, y en él se indicará claramente: 1° El capital social realmente existente. 2° Las entregas efectuadas y las demoradas. El balance demostrará con evidencia y exactitud los beneficios realmente obtenidos y las pérdidas experimentadas, fijando las partidas del acervo social por el valor que realmente tengan o se les presuma. A los créditos incobrables no se les dará valor”.

Hacerse eco de la literalidad del mandato del artículo 84 del CC N° 1 es hacerse cómplice del engaño contable.

#### B. *El cambio de moneda funcional*

No existe prohibición legal para que los operadores económicos cambien la base de cuantificación a moneda funcional dólar, y presente dichos EEEF traducidos a bolívares, en la medida en que, efectivamente, (i) el dólar sea la moneda del entorno económico principal de la entidad (ii) esa posición contable este técnicamente justificada por los VEN-NIF y (iii) este avalada por los contadores y auditores financieros de la entidad, esto es, que la aplicación de la moneda funcional dólar y su traducción a bolívares, representen la imagen fiel del patrimonio de la entidad al cierre del periodo económico de que se trate.

En tal situación técnica contable, el cambio de la base de cuantificación a moneda funcional dólar, y la presentación de dichos EEEF traducidos a bolívares, sería consistente con las reglas de presentación y cuantificación de la información financiera previstas en el artículo 129 de la Ley del Banco Central de Venezuela<sup>31</sup> y en los artículos 304 y 307 del CCom. que establecen las bases de cuantificación y presentación de la información financiera de las sociedades anónimas en el derecho común mercantil.

La posición interpretativa anterior, no contradice el texto ni la finalidad del enunciado del artículo 129 LBCV<sup>32</sup>, que (i) solo obliga a que se expresen en bolívares los valores que integran la información contable (la contabilidad) que sea de empleo obligatorio en las oficinas públicas o privadas de acuerdo con el CCom, enfatizando que, (ii) las transacciones en moneda extranjera deben contabilizarse al respectivo contravalor en bolívares y que (iii) la llevanza de estados financieros, libros y registros contables en moneda extranjera solo tiene carácter complementario o auxiliar.

La norma del artículo 129 LBCV solo establece el bolívar como moneda obligatoria de presentación de los EEEF<sup>33</sup>, porque el bolívar aparte de ser la moneda de curso legal en Venezuela<sup>34</sup>, es la unidad monetaria<sup>35</sup> con la que, en principio se denominan los créditos y obligaciones pecuniarias de las transacciones que se realizan en el país y que expresan los resultados y la situación financiera que deben informar los comerciantes por imperativo del CCom.

<sup>31</sup> Gaceta Oficial N° 6.211 Extraordinaria, del 30 de diciembre de 2015.

<sup>32</sup> Artículo 129: “En la contabilidad de las oficinas, públicas o privadas y en los libros cuyo empleo es obligatorio, de acuerdo con el Código de Comercio, los valores se expresarán en bolívares. No obstante, pueden asentarse operaciones de intercambio internacional contratadas en monedas extranjeras, cuya mención puede hacerse, aunque llevando a la contabilidad el respectivo contravalor en bolívares. Igualmente, pueden llevarse libros auxiliares para la misma clase de operación, con indicaciones y asientos en monedas extranjeras”.

<sup>33</sup> NIC 21, párrafo 8, definiciones: moneda de presentación “...es la moneda en que se presentan los estados financieros”. Moneda funcional “...es la moneda del entorno económico principal en el que opera la entidad”. Moneda extranjera (o divisa) “...es cualquier moneda distinta de la moneda funcional de la entidad”.

<sup>34</sup> Artículo 116 “Las monedas y billetes emitidos por el Banco Central de Venezuela tendrán poder liberatorio sin limitación alguna en el pago de cualquier obligación pública o privada, sin perjuicio de disposiciones especiales, de las leyes que prescriban pago de impuestos, contribuciones u obligaciones en determinada forma y del derecho de estipular modos especiales de pago.

<sup>35</sup> Artículo 106: “La unidad monetaria de la República Bolivariana de Venezuela es el bolívar. En caso de que se instituya una moneda común, en el marco de la integración latinoamericana y caribeña, podrá adoptarse la moneda que sea objeto de un tratado que suscriba la República”.

La presentación de la información contable en bolívares complementa el deber de presentación de la misma información en castellano<sup>36</sup>, con el propósito de garantizar la comprensibilidad de esta por los usuarios o destinatarios de aquella. Así lo confirman los artículos 130 y 131 de dicha Ley.

El primero establece "...que todos los memoriales, escritos, asientos o documentos que presenten a los tribunales y otras oficinas públicas relativas a operaciones en moneda extranjera, deberán contener al mismo tiempo su equivalencia en bolívares".

El segundo enfatiza que, si el documento ha sido otorgado o ha de producir efectos fuera de la República, "...puede contener expresión de cantidades pecuniarias en moneda extranjera, sin necesidad de indicación de su equivalencia en bolívares". Por lo tanto, solo debe expresarse en bolívares los documentos –incluidos los contables– que deban producir efectos en Venezuela.

En ningún caso, del texto del artículo 129 LBCV, de su contexto o de su finalidad se infiere que la obligación de uso del bolívar implique su condición de moneda funcional exclusiva y excluyente. Una limitación con ese alcance y finalidad requeriría texto expreso.

No creemos válido el argumento en contra de la tesis anterior, según el cual, el artículo 129 LBCV establece el bolívar como moneda de presentación y como moneda funcional, porque considera como "moneda extranjera" cualquier moneda distinta del bolívar y como quiera que, según principios contable, "<<la moneda extranjera>> es la moneda distinta de la moneda funcional de la entidad"<sup>37</sup>, luego, a los fines del artículo 129, el bolívar debe ser moneda funcional porque no es "moneda extranjera" en Venezuela.

Que el bolívar sea moneda de presentación obligatoria, no implica que sea moneda funcional obligatoria. La moneda funcional puede diferir de la moneda de presentación. Se presume que la moneda funcional es la moneda de curso legal en una economía determinada, salvo prueba en contrario.

El principio contable es que, en caso de que la entidad tenga una moneda funcional distinta a la moneda presentación, deberá convertir sus resultados y situación financiera a dicha moneda de presentación escogida<sup>38</sup> y, con mayor razón, *a fortiori*, a la moneda de presentación que fuere obligatoria. En el caso venezolano, la moneda de presentación obligatoria es el bolívar, independientemente de que resulte de la traducción de EEFF elaborados con otra moneda funcional. La referencia a la moneda extranjera como monedas de cuenta distinta del bolívar, y la permisión de la elaboración de EEFF con presentación en otras monedas con alcance auxiliar o complementario, solo enfatiza la finalidad de que el bolívar es moneda obligatoria de presentación, esto es, que el bolívar es la moneda que surtirá efectos legales en los contextos institucionales en los que la información contable sea obligatoria, pero no que, de origen deba ser la base de cuantificación de dicha información. Otra razón confirma este aserto: Solo puede haber una contabilidad con efectos jurídicos. Esa es la que se registra en los libros de contabilidad exigidos por el ordenamiento jurídico y son los habilitados por el Registro Mercantil, *ex* artículos 22, 34, 36 y 37 del CCom. Cualquier otro documento sobre la contabilidad es complementario y simplemente informativo.

---

<sup>36</sup> Artículo 32 del CCom.

<sup>37</sup> NIC 21, Párrafo 8. Definiciones. "moneda extranjera (o divisa) es cualquier moneda distinta de la moneda funcional".

<sup>38</sup> NIC 21, párrafo 38, conversión a la moneda de presentación.

Hemos sostenido que, los VEN-NIF como PCGA en Venezuela, no son fuente directa de derecho y por lo tanto obligatorios por sí mismos. Esto no quiere decir que no tengan aplicación con virtualidad jurídica. La aplicación legal de los principios de los VEN NIF, opera por la vía indirecta de conceptos jurídicos indeterminados, que en nuestro caso permiten la activación de las técnicas de cuantificación y presentación de la información financiera para dar sentido a los enunciados de las normas de los artículos 35, 304 y 307 del CCom, en su referencia a la determinación del valor real del acervo social y de la medición de la utilidad líquida y recaudada como presupuestos de la distribución del beneficio como dividiendo en el derecho de sociedades, la separación del socio de la sociedad (artículo 282), los reintegros y reducciones del capital, la liquidación de la sociedad (artículo 264). Se trata de cláusulas generales que hace compatible la regla legal con la técnica contable. El principio contable tendrá virtualidad jurídica en la medida en que no contradiga expresamente alguna norma legal al respecto, para lo cual el aplicador deberá motivar la pertinencia técnica de la norma<sup>39</sup>.

De otro lado, hemos dicho que<sup>40</sup>, la solución de cualquier conflicto jurídico acerca de la contabilidad debe ser valorado y reconducido en función del valor jurídico de la utilidad de la información contable como expresión de la garantía de seguridad jurídica y como condición de eficiencia del sistema socio económico. La protección de la producción y el uso de información útil para la toma de decisiones económicas, en función de las cualidades de comprensibilidad, relevancia, fiabilidad y comparabilidad de dicha información. Ese es el valor que expresa la unidad del derecho contable.

### 3. *La solución al reconocimiento de la inflación*

De otro lado, una aproximación a la solución del reconocimiento de la omisión de las estadísticas sobre los INPC y su publicación extemporánea y sobrevenida está prevista en la BA VEN NIF 2, versión 4 “Criterios para el reconocimiento de la inflación en los Estados Financieros” emanado de la Federación de Colegios de Contadores Públicos de Venezuela (FCCPV)<sup>41</sup>.

Lamentablemente la solución técnica del gremio contable parece hacerse eco de la pretendida validez de las cifras “oficiales” sobre inflación<sup>42</sup> y sugiere acciones con consecuencias jurídicas que descuidan las forzosas exigencias de los principios de seguridad jurídica<sup>43</sup> y

---

<sup>39</sup> Vid. Romero-Muci, Humberto, *El derecho y el revés de la contabilidad*, Serie Estudios N° 94, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Caracas 2011, p. 73.

<sup>40</sup> *Ibid.*, p. 132.

<sup>41</sup> La FCCPV BA VEN NIF-2, versión 4, “Criterios para el reconocimiento de la inflación en los estados financieros preparados de acuerdo con los VEN-NIF”, Directorio Nacional Ampliado Extraordinario, Caracas, noviembre 2018, disponible en web: [<https://www.ven-nif.com/normas/ba-ven-nif/ba-ven-nif-2.html>]

<sup>42</sup> La FCCPV parte de la premisa jurídica según la cual “...el BCV [es el] ente oficialmente facultado por la ley para realizar el estudio de las variaciones generales de precios en la economía nacional”. En consecuencia, concluye apresuradamente que debe reconocerse “...el uso de este único índice de precios...”, para lo cual “...la inclusión de los efectos de la inflación al preparar información financiera de propósitos generales ante la publicación de los INPC por parte del BCV debe fundamentarse en la aplicación del párrafo 20 del BA VEN NIF N° 2 versión 4, como <<hechos ocurridos después del periodo sobre el que se informa>>. Cfr. Aclaratoria ACL 2019-06-01 del Comité permanente de principios de contabilidad “Efectos de la publicación de los INPC por parte del Banco Central de Venezuela”, Caracas junio de 2019.

<sup>43</sup> Artículo 299 Constitucional.

la buena fe. En palabras resumidas, la aclaratoria de la FCCPV concluye que la información estadística ex- temporánea sobre inflación del BCV debe ser reconocida en los EEFF porque se trata de información obligatoria sobre la inflación (oficial).

La FCCPV parte de un supuesto equivocado según el cual (i) si bien el BCV es el ente oficialmente facultado para producir información estadística sobre la inflación, omitió considerar que (ii) la información estadística extemporánea del BCV sobre inflación es inválida e ineficaz y (iii) no considera los derechos adquiridos y la confianza legítima implicada en las acciones asumidas por los particulares respecto de la información contable divulgada sobre estadísticas alternativas válidamente utilizada por estos.

La información estadística extemporánea del BCV sobre inflación es inválida y sin efecto, solo puede ser utilizada a fines de revelación de las diferencias o contraste con los resultados de ejercicios cerrados o no en contraste con información estadística alternativa sobre la inflación.

Que el BCV este facultado para producir esta información, no excluye que la misma información técnica pueda tener otra fuente pública o privada, ni que ahora sea de uso obligatorio. Porque el BCV incumplió su función omitida durante los años 16, 17, 18 y parcialmente 19, la misma fue sustituida alternativamente mediante otra también idónea y eficaz para asegurar el reconocimiento de la inflación en los EEFF de los sujetos que debían informar contablemente sobre sus efectos patrimoniales y no pudieron porque el BCV defraudó su deber de informar sobre la inflación oportuna, confiable y neutralmente.

En nuestro criterio, los particulares tienen derecho a la intangibilidad de los efectos pasados, presentes y futuros de la información contable utilizada como información estadística alternativa sobre inflación.

En suma, la aplicación de dichos principios de seguridad jurídica y buena fe impone (i) la estabilidad jurídica de los estados financieros reportados con base en estimaciones alternativas efectuadas de buena fe por los operadores económicos durante el bloqueo informativo del BCV y las decisiones jurídicas tomadas en base a estos (distribución de dividendos, capitalizaciones, reposiciones de pérdidas, liquidaciones), (ii) la invalidez e ineficacia jurídica de cualquier pretendida reestructuración patrimonial, la invalidez y la ineficacia jurídica de la aplicación de los nuevos valores sobre el INPC elaborados por el BCV en el ejercicio en el que ocurre su publicación y sus efectos futuros. Particularmente (iv) la posibilidad jurídica (el derecho) de los operadores económicos continúen efectuando estimaciones sobre la inflación en base a estudios técnicos realizados por la AN o por profesionales especializados en ausencia y en continuación de serie estadísticas sobre el INPC que no produjo oportunamente el BCV. Esa información estadística debe cumplir las condiciones que establece razonablemente la FCCPV<sup>44</sup>, en relación con su comprobación, verificación, disponibilidad y frecuencia periódica (mensual), consistencia y regularidad entre la base informativa utilizada, la metodología aplicada y las variables y premisas usadas.

## CONCLUSIÓN

En fin, el operador contable debe rechazar los eufemismos del tipo de cambio oficial controlado y de las pretendidas cifras “oficiales” de inflación, porque ello equivale a rechazar la complicidad lingüística en el enmascaramiento de la realidad de los valores contables de las

<sup>44</sup> BA VEN NIF N° 2 versión 4 párrafo 19.

partidas no monetarias y de aquellas monetarias denominadas en moneda extranjera, ultimadamente impide representar razonablemente la imagen fiel del patrimonio como fin supremo de la técnica contable. Aceptar el eufemismo manipulador del tipo de cambio oficial controlado o de las pretendidas cifras del “oficiales” de inflación del BCV, significa aceptar la visión de la realidad distorsionada de los que arteramente los acuñaron poniéndolos en circulación para engañar.

El preparador de la información contable debe reconocer aquellas partidas y poner de manifiesto el riesgo de error informativo que rodea el reconocimiento y medida de las distorsiones cambiarias y sobre las estimaciones de los efectos patrimoniales de la inflación según las diferentes series estadísticas confiables disponibles.

Hay que revelarse contra la mentira económica para evitar que siga convirtiéndose en un insumo espurio para construir una falacia que disocie el lenguaje contable de su propia función comunicativa y que siga defraudando las expectativas de quienes desean y deben conocer la realidad contable de las empresas. El operador económico venezolano tiene el derecho<sup>45</sup> a resistir para afirmar y restablecer el orden constitucional legítimo y los derechos humanos, al amparo del derecho consagrado en los artículos 333 y 350<sup>46</sup> de la Constitución.

#### BIBLIOGRAFÍA

Alfonso P., Juan D., Gallotti, Alejandro y Soteldo, Carolina, *Análisis jurídico económico y financiero de la Ley Orgánica de Precios Justos y de la normativa que lo complementaria*, Fundación de Estudios de Derecho Administrativo (FUNEDA), Caracas, 2015. ISBN: 980-410-034-7.

Brewer Carías, Allan, *La mentira como política de estado <crónica de una crisis política permanente: 1999-2015>*, Colección de estudios políticos, No. 10, Editorial Jurídica Venezolana, Caracas 2015. ISBN: 980-365-318-0.

Calamandrei, Piero, *El fascismo como régimen de mentiras (Il facismo come regime della menzogna)*, Editorial Laterza, Roma, 2014. ISBN: 978-841-750-874-6.

FEDERACIÓN DE COLEGIOS DE CONTADORES PÚBLICOS DE VENEZUELA, *BA VEN NIF-2, versión 4* “Criterios para el reconocimiento de la inflación en los estados financieros preparados de acuerdo con los Vennif”, Directorio Nacional Ampliado Extraordinario, Caracas, noviembre 2018, disponible en web: [https://www.ven-nif.com/normas/ba-ven-nif/ba-ven-nif-2. html]

#### FEDERACIÓN DE COLEGIOS DE CONTADORES PÚBLICOS DE VENEZUELA ACLARATORIA

ACL 2019-06-del Comité permanente de principios de contabilidad “efectos de la publicación de los inPc por parte del banco central de Venezuela”, Caracas junio de 2019, disponible en web: <https://fccpvirtual.com.ve/noticias/ver.asp?id=117>

<sup>45</sup> Cfr. Vitale, Ermanno, *Defenderse del poder <por una resistencia constitucional>*, Editorial Trotta, Madrid 2012, p. 122.

<sup>46</sup> Artículo 350 de la CRBV: El pueblo de Venezuela, fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia, la paz y la libertad, desconocerá cualquier régimen, legislación o autoridad que contrarie los valores, principios y garantías democráticos o menoscabe los derechos humanos.

García Larralde, Humberto, “*Cifras del BCV confirman desastre económico causado por maduro*”, consultado el 2 de junio de 2019, disponible en web: [<http://www.noticierodigital.com/2019/06/humberto-garcia-larralde-cifras-del-bcv-confirman-desastre-economico-causado-maduro/>]

Hernández, José I., *Comentarios a la nueva Ley del régimen cambiario y sus ilícitos <en el contexto de la nueva Ley Orgánica de Precios Justos>*, Fundación de Estudios de Derecho Administrativo (FUNEDA), Caracas, 2014. ISBN 978-980-410-032-1.

Morles Hernández, Alfredo, “Capítulo IX: La información bancaria” en *La Banca <en el marco de la Transición de Sistemas Económicos en Venezuela>*, Segunda Edición, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2016. ISBN: 980-244-689-0

Nikken, Claudia, *Ley de costos y precios justos*, Colección de Textos Legislativos, N° 53, Editorial Jurídica Venezolana, Caracas, 2012. ISBN: 978-980-365-184-8.

Romero-Muci, Humberto, *El Derecho <y el revés> de la Contabilidad*, Serie Estudios N° 94, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Caracas, 2010, 211 p. ISBN 97898012 49801

\_\_\_\_\_, *Uso, abuso y perversión de la unidad tributaria. <Una reflexión sobre tributación indigna>*, Serie Estudios N° 111, Academia de Ciencias Políticas y Sociales, Editorial Jurídica Venezolana, Asociación Venezolana de Derecho Tributaria, Caracas, 2016. ISBN 978- 980-12-9063-6.

\_\_\_\_\_, “Notas sobre las oscuridades intencionales del régimen cambiario de 2018:<aspectos jurídicos y contables>” en *Revista de Derecho Tributario* N° 160, Asociación Venezolana de Derecho Tributario, Octubre-Diciembre de 2018, Caracas.

\_\_\_\_\_, Discurso de contestación al discurso de incorporación del profesor Juan Cristóbal Carmona Borjas a la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, disponible en web: [<http://www.acienpol.org.ve/cmacionpol/Resources/IndividuosDocs//246 / Discurso2.pdf>]

Vitale, Ermanno, *Defenderse del poder <por una resistencia constitucional>*, Editorial Trotta, Madrid 2012. ISBN: 978-84-9879-255-3.

### **Legislación**

Venezuela. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, publicada en *Gaceta Oficial* N° 5.908 *Extraordinaria*, el 19 de febrero de 2009.

Venezuela. Código de Comercio, publicado en *Gaceta Oficial* N° 475 *Extraordinaria*, de fecha 21 de diciembre de 1955.

Venezuela. Ley de la Función Estadística *Gaceta Oficial* No. 37321 de fecha 9 de noviembre de 2001. Venezuela. Resolución N° 16-03-01 del Banco Central de Venezuela (BCV), de fecha 5 de abril de 2016.

*Gaceta Oficial*. N° 40879 de fecha 5 de abril de 2016.

Venezuela. Resolución N° 19-09-01 del Banco Central de Venezuela (BCV), *Gaceta Oficial* N° 41.742 de fecha 21 de octubre de 2019.

Venezuela. Convenio Cambiario N° 35, publicado en la *Gaceta Oficial* N° 40.865, el 9 de marzo de 2016.

Venezuela. Resolución N° 025.17 de la Superintendencia de las Instituciones del Sector Bancario (SUDEBAN), de fecha 28 de marzo de 2017, publicada en la *Gaceta Oficial* N° 41.123, el 28 de marzo de 2017.

Venezuela. Resolución N° 101.17 de la Superintendencia de las Instituciones del Sector Bancario (SUDEBAN), de fecha 12 de septiembre de 2017, publicada en la *Gaceta Oficial* N° 41.261 el 20 de octubre de 2017

Venezuela. Resolución N° 008.18 de la Superintendencia de las Instituciones del Sector Bancario (SUDEBAN), publicada en la *Circular SIB-II-GGr-GNP-02180*, del 8 de febrero de 2018.

Venezuela. Convenio Cambiario N° 1, publicado en la *Gaceta Oficial* N° 6.405 *Extraordinaria*, del 7 de septiembre de 2018.

#### **Documentos electrónicos**

Índices de Precios al Consumidor de enero 2016 - abril 2019, Banco Central de Venezuela (BCV), 28 de mayo de 2019, disponible en web: [<http://www.bcv.org.ve/estadisticas/consumidor>]

Comité de Normas Internacionales de Contabilidad (IASC), Norma Internacional de Contabilidad (NIC) N° 21 sobre *efectos de las variaciones en los tipos de cambio de la moneda extranjera*, disponible en web: [[https://www.nicniif.org/files/u1/NIC\\_21\\_0.pdf](https://www.nicniif.org/files/u1/NIC_21_0.pdf)]

Comité de Normas Internacionales de Contabilidad (IASC), Norma Internacional de Contabilidad (NIC) N° 29 sobre *información financiera en economías hiperinflacionarias*, disponible en web: [<https://www.nicniif.org/files/u1/IAS29.pdf>]

Comité de Normas Internacionales de Contabilidad (IASC), Norma Internacional de Contabilidad (NIC) N° 39 sobre *reconocimiento y medición*, disponible en web: [[https://www.nic-niif.org/files/u1/NIC\\_39.pdf](https://www.nic-niif.org/files/u1/NIC_39.pdf)]

#### **Jurisprudencia**

Tribunal Supremo de Justicia / Sala Político Administrativa, Sentencia N° 647, 16/05/2002, (*Cervecería Polar vs república de Venezuela (Fisco Nacional)*) consultada el 2 de julio de 2018, disponible en web: <[http://www.tsj.gov.ve/decisiones/spa/junio/04581-300605 - 2004-0592.htm](http://www.tsj.gov.ve/decisiones/spa/junio/04581-300605-2004-0592.htm)>.

**ANEXO I****EMPRESAS QUE RECONOCIERON PÉRDIDAS CAMBIARIAS, ACTUALIZARON VALORES DE CAMBIO O CESARON OPERACIONES EN VENEZUELA<sup>47</sup>**

N°	COMPAÑÍA	FECHA DE ANUNCIO	MONTO DE LAS PÉRDIDAS	COMENTARIOS
1.	SHELL	DICIEMBRE 2018	-	Vendió su participación en una empresa conjunta petrolera venezolana. Ver: <a href="https://www.reuters.com/article/us-venezuela-oil-quevedo/frances-maurel-prom-to-in-vest-400-million-in-venezuela-oil-venture-pdv-sa-idUSKCN1P11VX">https://www.reuters.com/article/us-venezuela-oil-quevedo/frances-maurel-prom-to-in-vest-400-million-in-venezuela-oil-venture-pdv-sa-idUSKCN1P11VX</a>
2.	GOODYEAR	DICIEMBRE 2018	-	Cesó operaciones permanentemente. Ver: <a href="https://www.reuters.com/article/us-good-year-venezuela/goodyear-permanently-ceases-venezuela-operations-idUSKBN1O91R5">https://www.reuters.com/article/us-good-year-venezuela/goodyear-permanently-ceases-venezuela-operations-idUSKBN1O91R5</a>
3.	COLGATE-PALMOLIVE	OCTUBRE 2018	-	Cesó operaciones permanentemente. Ver: <a href="https://www.reuters.com/article/us-venezuela-colgate/colgate-halts-venezuela-de-tergent-plant-for-lack-of-boxes-idUSKCN-IMS2Z3">https://www.reuters.com/article/us-venezuela-colgate/colgate-halts-venezuela-de-tergent-plant-for-lack-of-boxes-idUSKCN-IMS2Z3</a>
4.	PIRELLI	SEPTIEMBRE 2018	-	Vendió sus operaciones en Venezuela. Ver: <a href="https://www.reuters.com/article/us-venezuela-pirelli/tire-maker-pirelli-abandons-venezuela-adding-to-business-exodus-idUSKCN1LN-2HX">https://www.reuters.com/article/us-venezuela-pirelli/tire-maker-pirelli-abandons-venezuela-adding-to-business-exodus-idUSKCN1LN-2HX</a>
5.	KELLOGG COMPANY	MAYO 2018	-	Cesó operaciones permanentemente. Ver: <a href="https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-05-15/kellogg-leaves-venezuela-as-breakfast-falls-victim-to-crisis">https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-05-15/kellogg-leaves-venezuela-as-breakfast-falls-victim-to-crisis</a>
6.	SCHLUMBERGER	ENERO 2018	US\$938 Millones	Reconoció pérdidas cambiaria. Ver: <a href="http://www.slb.com/news/press_releases/2018/2018_0119_q4_earnings.aspx">http://www.slb.com/news/press_releases/2018/2018_0119_q4_earnings.aspx</a>
7.	HALLIBURTON	ENERO 2018	US\$385 Millones	Reconoció pérdidas de \$ 385 millones durante el cuarto trimestre de 2017, representado por un ajuste del valor de mercado en sus deudas existente y una reserva completa contra otras cuentas por cobrar con clientes en Venezuela Ver: <a href="http://www.halliburton.com/public/news/pubs-data/press_release/2018/hal-4q17-earnings-release.pdf">http://www.halliburton.com/public/news/pubs-data/press_release/2018/hal-4q17-earnings-release.pdf</a>

<sup>47</sup> Fuente: Escritorio Jurídico D'Empaire.